



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Oficina de Santiago
Oficina Regional de Educación
para América Latina y el Caribe

Serie de seminarios y consultas web: “Los Futuros de la Educación: Aprender a Transformarse”

Relevando ideas y debates para re-imaginar el desarrollo, el conocimiento, el aprendizaje y la educación en un mundo de profundas transformaciones

OREALC/UNESCO Santiago y Fundación Santillana
14 de enero 2020
11h00-12h30 (Santiago de Chile, GMT-3)

Contexto

La iniciativa de la UNESCO [Los Futuros de la Educación: Aprender a Transformarse](#), es un esfuerzo ambicioso de repensar la educación y tratar de dar forma al futuro. La iniciativa pretende catalizar un debate global sobre cómo hay que replantear el conocimiento, la educación y el aprendizaje en un mundo de creciente complejidad, incertidumbre y precariedad. Como parte de esta iniciativa, la UNESCO ha convocado una [Comisión Internacional](#) de alto nivel integrada por líderes de pensamiento del ámbito de la política, el mundo académico, las artes, las ciencias y con conocimientos y puntos de vista diversos. La Comisión Internacional, presidida por la Presidenta de Etiopía, lanzó, en enero de 2020, un documento que entrega [una visión y un marco](#) sobre el tema, llamando a generar un amplio debate global y la co-construcción de ideas para la preparación un informe, a publicar en noviembre de 2021, que proporcionará una agenda para la acción y el diálogo entre profesionales y responsables de políticas públicas.

El informe de la Comisión Internacional resultará de una pluralidad de modalidades de trabajo que enfatizan la participación, la colaboración y la inclusión de diversas perspectivas, y la ausencia de conclusiones predefinidas. Con este fin, la UNESCO está impulsando seminarios y consultas en todo el mundo, cuyo resultado alimentará el trabajo de la Comisión.

La actual pandemia del COVID-19 ha detonado reflexiones sobre el futuro y ha trastocado las formas de pensar el papel de la educación en esta coyuntura y en los próximos años. Existe hoy una sensación, ampliamente compartida, de que la humanidad está en un momento definitivo para repensarse. Las reflexiones sobre futuros posibles, probables, anticipados y alternativos están ya avanzadas en la iniciativa de la UNESCO, cuya Comisión lanzó recientemente una declaración conjunta sobre la crisis de la COVID-19 titulada: [Proteger y transformar la educación para futuros compartidos y una humanidad común](#), y en las reflexiones de las Naciones Unidas y su iniciativa [UN@75](#) sobre cómo reformular juntos el futuro.

Objetivo

En este contexto, [la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe](#) de la UNESCO (OREALC/UNESCO) en conjunto con la [Fundación Santillana](#), lanza una serie de seminarios y consultas web enfocadas en América Latina y el Caribe. Esta serie busca explorar las transformaciones profundas y fundamentales que son posibles para la organización futura de las sociedades, la política, la economía e incluso las culturas, e indagar sobre el papel que puede jugar la educación para facilitar dichas transformaciones.

Con la mirada puesta en 2050 y más allá, estos seminarios y consultas web buscan discutir el papel de la educación para repensar los ejes que han sido identificados por la Comisión Internacional de los Futuros de la Educación como fundamentales del devenir humano: i) la sostenibilidad humana y del planeta; ii) la ciudadanía y participación; iii) la producción, acceso y gobernanza del conocimiento; iv) la seguridad laboral y económica.

En las discusiones se promoverá la consideración de los siguientes temas transversales: género (como un desafío persistente que se conjuga con otras formas de discriminación), cultura y patrimonio cultural (entendidos como recursos fundamentales que unen generaciones) y tecnología (considerada como una herramienta que requiere ser aprovechada adecuadamente para lograr un futuro próspero, inclusivo y sostenible).

Seminario y consulta web n° 4 “La educación, el aprendizaje a lo largo de la vida y los cambios en la naturaleza del trabajo”

Las sociedades del mundo y de la región están experimentando cambios profundos en las dinámicas de la educación, el trabajo y el mercado laboral que requieren nuevas formas de pensar, organizar y llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje, su vínculo con las actividades productivas y el desarrollo integral de todas las personas.

América Latina y el Caribe es la región con más desigualdad del mundo, lo que plantea desafíos complejos en todos los ámbitos. Pese a la disminución del coeficiente Gini entre 2003 y 2018 (de 0,527 a 0,456), éste sigue siendo el más alto a nivel mundial ([UNESCO, 2020a](#)). Y aunque la pobreza extrema disminuyó de manera significativa entre 2000 y 2014, desde 2015 ha tendido al alza y se espera que empeore con la pérdida de ingresos provocada por la Covid-19 ([CEPAL, 2019a](#); [CEPAL, 2020](#)). En la región, la pobreza suele concentrarse entre los habitantes de zonas rurales, los pueblos indígenas, las personas afrodescendientes y aquellas con discapacidad ([CEPAL, 2019b](#)).

La situación de la educación en la región da cuenta de progresos recientes, al tiempo que refleja el legado histórico de la desigualdad social. Mientras las tasas de asistencia y finalización escolar han incrementado de manera constante en los últimos 20 años por encima de los promedios mundiales, las disparidades entre estudiantes asociadas a distintas características individuales muestran ser persistentes ([UNESCO, 2020a](#)).

A nivel escolar, pese a que la región presenta paridad de género en la matrícula hasta el primer ciclo de la educación secundaria, los varones aparecen en desventaja a partir del segundo ciclo de secundaria. En 21 países de la región, el 20% más rico tiene en promedio una probabilidad cinco veces mayor de terminar el segundo ciclo de la secundaria que el 20% más pobre. Adicionalmente, el nivel de segregación social en las escuelas de América Latina es considerable, tanto para el grupo con el nivel socioeconómico más bajo, como para el grupo con el nivel más alto ([Krüger, 2019](#)). La región también se caracteriza por presentar una amplia y persistente disparidad asociada tanto al origen étnico como a las características lingüísticas de sus estudiantes.

La acumulación de desventajas tiende a amplificar la vulnerabilidad del estudiantado; así, en siete países de la región, el estudiantado más pobre que vive en zonas rurales obtiene tasas de finalización del primer ciclo de educación secundaria inferiores al 50% ([UNESCO, 2020a](#)). Asimismo, los resultados educativos de las y los hablantes de lenguas indígenas presentan peores resultados que las personas autoidentificadas como indígenas que sólo hablan español ([INEE, 2017](#); [Planas y otros, 2016](#)).

Aunque la región ha avanzado de manera importante en la reducción de brechas de acceso al mundo digital en los últimos años, particularmente gracias a la masificación de la conectividad móvil y la inversión en infraestructura digital en escuelas primarias y secundarias, aún persisten desigualdades en el acceso al mundo digital, con importantes implicancias en las oportunidades y la participación de las nuevas generaciones ([CEPAL y UNESCO, 2020](#); [Trucco y Palma 2020](#)). Así, el acceso a internet muestra diferencias substantivas entre hogares urbanos y rurales, y la disponibilidad de computadores de escritorio es limitada; en comparación, el acceso a internet en los hogares a través de dispositivos móviles como celulares es la modalidad más extendida. Esta tendencia se asocia a una menor presencia de habilidades digitales y de participación en dichos ambientes ([Trucco y Palma 2020](#)).

Los currículos, al organizar la enseñanza y establecer lo que es relevante aprender junto con los resultados de aprendizaje esperados, son un elemento clave para configurar la educación que deseamos. Un estudio reciente muestra que en 19 países de la región el contenido curricular de la enseñanza primaria es relativamente homogéneo, con especial énfasis en los enfoques basados en competencias (e.g. las aptitudes de comunicación y resolución de problemas en lenguaje y matemáticas, respectivamente) ([UNESCO, 2020b](#)). No obstante, una cantidad reducida de países trabaja en sus currículos conceptos como fraternidad, felicidad, conocimiento del mundo y empatía; todos ellos conceptos relevantes para la educación de la ciudadanía mundial y el vivir juntos. Sólo la mitad de los países del estudio aparecen conceptos tales como equidad de género y libertad. Más aún, el cambio climático y el pensamiento crítico no se integran intencionadamente en las aulas de la región (*ibíd.*).

Un panorama similar al escolar se observa en la educación superior: entre el 2000 y 2015 América Latina y el Caribe fue la región que proporcionalmente más expandió el acceso a educación terciaria, teniendo como medida la tasa bruta de matrícula, y la tendencia apunta al crecimiento de la matrícula en instituciones privadas. El Salvador, Brasil y Chile aparecen entre los países con mayor matrícula terciaria privada del mundo ([IESALC, 2015](#)). Y aunque la matrícula de mujeres en educación superior supera a la de los varones en todos los países, las primeras siguen siendo una minoría en el sector de disciplinas académicas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, siendo Chile un ejemplo de ello, con menos del 20% de participación femenina en el área ([UNESCO, 2017](#)).

Pese a la creciente expansión educativa, ésta per se no asegura un incremento en la inserción exitosa en el mercado del trabajo. El aumento generalizado del capital educativo de los jóvenes respecto a sus padres no equivale necesariamente a una movilidad ascendente en la escala social, ni les asegura un mejor sueldo. Paradójicamente, al tiempo que mayores niveles educativos se vuelven crecientemente necesarios para acceder al mercado laboral, la educación se vuelve progresivamente insuficiente para lograrlo de manera exitosa.

En la región, la devaluación de las calificaciones educativas ha estado acompañada por el deterioro del mercado laboral (e.g. tendencia a informalidad, precarización, inseguridad, y la creciente distribución desigual de los salarios), lo que se agrava con el hecho de que los trabajadores que gozan de oportunidades de formación en sus empleos son una minoría. Si se considera que los ingresos más relevantes de los hogares provienen principalmente del trabajo, entonces el desempleo, la precariedad y brechas de salarios dan cuenta de la influencia del trabajo en el bienestar y posición socioeconómica de los hogares y las personas que forman parte de él. En 2019 la OIT advertía una tendencia al alza en la tasa promedio de desocupación regional, enfatizando en la problemática de la empleabilidad juvenil,

dado que la tasa de desocupación de las personas jóvenes triplica la de la población adulta: uno de cada cinco jóvenes busca trabajo y no lo encuentra ([OIT, 2019](#)). Más aún, las y los jóvenes que sí consiguen trabajo se encuentran con condiciones laborales precarias, informalidad, bajos salarios, limitada estabilidad y pocas posibilidades de formación en el trabajo (ibíd.). Las brechas entre los ingresos laborales se acentúan al observar las diferencias entre hombres y mujeres: el salario de los primeros es un quinto superior al de las mujeres (ibíd.).

Debido a la crisis de la Covid-19 se vislumbran impactos significativos en las brechas educativas, las que afectan mayormente al estudiantado más vulnerable. La irrupción con fuerza de la educación a distancia y el incremento exponencial del uso de tecnología en el aula ha puesto en relieve las brechas digitales y la necesidad de modelos de enseñanza adecuados a las exigencias de esta nueva modalidad. No obstante, la emergencia educativa ha mostrado que las tensiones no sólo se asocian a la búsqueda de soluciones técnicas que faciliten el acceso a la tecnología y la educación a distancia, sino que también involucran desafíos pedagógicos de acompañamiento socioemocional.

Las competencias para el aprendizaje autónomo y la posibilidad de contar con condiciones emocionales y materiales, han sido recursos fundamentales para la continuidad de los aprendizajes en medio de las tensiones producidas por la pandemia. Por ello no sorprende que en una encuesta realizada en Chile, el 91% de los docentes señaló como muy importante asegurar el bienestar emocional de las y los estudiantes, mientras que sólo un 29% dio la misma valoración a la continuidad del aprendizaje académico del alumnado ([Elige Educar, 2020](#)). No obstante, estas competencias y condiciones tienden a estar desigualmente distribuidas, aumentando las dificultades en el proceso educativos de los sectores más desfavorecidos. A lo anterior se suma el estrés de los contagios, situaciones de duelo y desarraigo con lugares y personas significativas, la ansiedad y la tristeza, así como las necesidades económicas y de satisfacción de necesidades tan básicas como la alimentación, derivadas de la caída del empleo y los ingresos.

En efecto, la contracción significativa del PIB regional ha mostrado un correlato en la ocupación, los ingresos laborales y familiares de un sector amplio de la población ([OIT, 2020](#)). El impacto de la pandemia Covid-19 amenaza seriamente las condiciones de trabajo, las oportunidades de empleo actuales y futuras, así como el acceso a la formación y la educación técnica y profesional, poniendo en peligro el bienestar de millones de personas. Los efectos de la pandemia en las actividades productivas auguran un proceso de intensificación de la digitalización y automatización de la producción, lo que sin duda tendrá repercusiones no sólo en el empleo, sino que también en la formación y competencias requeridas por el mercado laboral.

Con todo, el potencial de llevar los aprendizajes de esta pandemia a contextos de aprendizaje formales e informales puede ser un saldo positivo y contribuir a disminuir las brechas educativas, no sólo en relación al mundo del trabajo y los cambios que se avecinan, sino que también en torno al desarrollo integral de las personas y la transformación de las sociedades.

En este contexto, el aprendizaje a lo largo de la vida emerge como un marco conceptual y principio ordenador del ODS 4 que apela a la integración del aprendizaje y la vida, al desarrollo completo de todas las personas, de todas las edades, en todos los contextos de la vida y mediante distintas modalidades, atendiendo una amplia gama de intereses, necesidades y aspiraciones. El aprendizaje a lo largo de la vida se configura como multidimensional, con el potencial de contribuir a la transformación social.

En la región, el mayor desarrollo de niveles educativos como los programas de atención y educación de la primera infancia ha promovido iniciativas basadas en el aprendizaje intergeneracional, familiar y fuera de la escuela. Junto a ello, la formación técnico profesional ha abierto el campo para alternar las vías y espacios de aprendizaje. El desarrollo y presencia de iniciativas de educación popular es otro

aspecto a destacar, dado su potencial en la participación y ejercicio de ciudadanía. Con todo, los esfuerzos de sistematización y evaluación de las distintas iniciativas de aprendizaje a lo largo de la vida desplegadas en la región—ya sean públicas o privadas- es escaso e incipiente, pese a que ello sin duda facilitaría el fomento de la implementación de este principio ordenador.

Para que ello ocurra, entre otras cosas, es preciso asegurar modelos educativos que promuevan aprendizajes a disposición de todo el potencial estudiantado, que sean accesibles, aceptables y adaptables a lo largo de toda la vida. Junto con ello y frente a la creciente precariedad laboral, es necesario ampliar el empleo digno y la valorización de distintas formas de producción que lo promueva.

La educación es clave para abordar estas tensiones y las que se vislumbran a futuro. El escenario actual, al tiempo que da cuenta de las vulnerabilidades de los sistemas educativos y los mercados laborales, presenta oportunidades de aprendizaje e innovación, con el potencial de avanzar hacia el desarrollo de sistemas educativos resilientes y flexibles. Asimismo, destaca la posibilidad de crear un cambio de paradigma, cuyo centro sea el desarrollo integral de las personas, independiente de su contexto, edad y modalidad.

Este cuarto seminario y consulta web abordará las siguientes preguntas en relación a los Futuros de la Educación:

- ¿Qué papel juega hoy la educación en la garantía de un trabajo decente y en la seguridad económica de las personas y las sociedades?
- ¿Cómo pueden la educación y el aprendizaje a lo largo de la vida ayudar a navegar los cambios en la naturaleza del trabajo?
- ¿Qué tipo de competencias y de habilidades sociales y conductuales son necesarias para acompañar la formación dentro de los sistemas de aprendizaje?

Formato

Este seminario y consulta web tendrá una duración de 90 minutos y se realizará en español. Contará con la participación de destacados panelistas que intercambiarán ideas entre sí y se relacionarán con las y los asistentes en línea a través de preguntas y respuestas. Entre los panelistas figurarán, además de representantes de la Comisión Internacional, perfiles de investigación, responsables de políticas públicas, docentes y otros actores de la sociedad civil.

Jueves 14 de Enero 2021

11:00-12:30

11:00 – 11:05

Palabras de bienvenida y encuadre de la Iniciativa sobre Los Futuros de la Educación

Bienvenida y presentación de la serie de seminarios y consultas web

Anfitriona: Sra. Nilda Palacios, Coordinadora de Proyectos de Fundación Santillana Argentina **5'**

11:05 – 11:20

Introducción al seminario sobre educación, aprendizaje a lo largo de la vida y los cambios en la naturaleza del trabajo. Presentación del panel

Moderador: Sr Ramón Iriarte, Especialista del Programa de Educación, Sección Educación 2030 UNESCO **15'**

11:20 – 12:05

Seminario y consulta web n° 4 “La educación, el aprendizaje a lo largo de la vida y los cambios en la naturaleza del trabajo”

En el seminario web se abordarán las discusiones y desafíos en torno al rol de la educación en la producción, acceso y gobernanza del conocimiento desde la mirada de los Futuros de la Educación

Moderador: Sr Ramón Iriarte, Especialista del Programa de Educación, Sección Educación 2030 UNESCO

Panelistas

Sra. Daniela Trucco, Oficial de Asuntos Sociales, División de Desarrollo Social, CEPAL

Sr Renato Operti, Especialista Senior de Programa, Oficina Internacional de Educación (OIE), UNESCO

Sr Sergio Cárdenas, profesor investigador titular del Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. (CIDE), México

Sra. Ruth Castillo Gualda, directora del Master de Dirección, Innovación y Liderazgo de Centros Educativos de la UCJC y responsable del Método RULER en población hispanohablante

12:05 – 12:25

Sesión de preguntas y respuestas

Moderador: Sr Ramón Iriarte, Especialista del Programa de Educación, Sección Educación 2030 UNESCO **20'**

Ronda de preguntas generales y específicas dirigidas a los panelistas, las cuales serán planteadas por la audiencia a través del chat de la plataforma

12:25 – 12:30

Resumen mensajes centrales y palabras de cierre

Anfitriona: Sra. Nilda Palacios, Coordinadora de Proyectos de Fundación Santillana Argentina **5'**